



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

3. INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO BRIZUELA DEL MORAL

Modificación de las deducciones y escalas de la Ley de Impuesto a las Ganancias

Estamos en otra noche áspera en este recinto, ante acuerdos súbitos de la oposición que no se presentaron a la hora de las discusiones en las comisiones y que hacen dudar de la verdadera intención, y que muestra a las claras la falta de confianza que existe en este recinto entre las diversas fuerzas políticas y que, indudablemente, muestra que se ha lanzado prematuramente la campaña política, donde quienes hoy son oposición anteponen sus intereses sectoriales por sobre los intereses del país.

Dije recién, en el tema de la emergencia social que acabamos de aprobar en este recinto, que tras la crisis del 2001 los argentinos vivenciamos el mes de diciembre de cada año con una sensibilidad especial, con la amenaza de estallidos sociales agitados por los mercaderes de la política, operadores de las sombras, a quienes no les importa el interés general.

Y con el debido respeto a todas las expresiones políticas, esta actitud que atenta contra la democracia como estilo de vida adoptada por los argentinos hoy se ha corporizado en este recinto, en el cual, tras la discusión en comisiones de una iniciativa como la de reducción del impuesto a las ganancias, se ve alterada en este mismo recinto con un dictamen acordado por toda la oposición que impactará de lleno en las economías provinciales.

Vuelvo a repetirlo: impactará directamente en las arcas nacional y provinciales, y provocar disminución en el ingreso de las arcas provinciales implica comprometer el salario de los empleados públicos, principal empleador de la mayoría de las provincias. Implica afectar los servicios de seguridad, de salud y de educación, obligaciones prioritarias de las jurisdicciones provinciales, quienes son las que llevan el gran peso de las responsabilidades que todo Estado moderno tiene en el mundo de brindar servicios a la población.

Resulta entendible que el sueño de cualquier político sea sacar impuestos antipáticos y distorsivos y hasta injustos, pues incluso ello fue eje de campaña de muchos de quienes están aquí en este recinto. Pero ello no se puede hacer sin responsabilidad, sin los correspondientes estudios sobre el impacto que una medida de estas características puede tener en la marcha general del país, porque así como aquí se pregona que estamos beneficiando a poco más de un millón de argentinos, también les digo que con el despacho en tratamiento están poniendo en riesgo el funcionamiento mismo de muchos de los estados provinciales que deben brindar servicios a los pueblos, e incluso poniendo el riesgo el andamiaje social y económico de los mismos.



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

Se habla aquí de que el gobierno nacional que asumió las responsabilidades de administrar el país sacó las retenciones al agro o a la actividad minera, pero ellas no eran coparticipables y dependía de la voluntad del PEN la gentileza con la que se trataba discriminatoriamente según su signo político a cada gobernador de provincia.

Este proyecto que impulsa la oposición de modo extemporáneo, cuando se negó a tratarlo durante los doce años en los que tuvo la responsabilidad de conducir el país, perjudica a mi provincia, Catamarca, y por mandato del pueblo catamarqueño que me puso en esta banca no puedo quedar callado, y no porque apoye la iniciativa venida del Poder Ejecutivo nacional sino porque priorizo por sobre todas las cosas el equilibrio y la paz social, no sólo de Catamarca sino de muchas otras provincias argentinas.

Y digo en forma extemporánea porque éste ha sido el reclamo continuo durante años desde gran parte del arco sindical y desde quienes éramos en su momento oposición, con el agravante de que la anterior gestión nacional agravó la carga de este impuesto por imperio de la inflación que escondían con números falseados del INDEC. Pero siempre aspiramos a una reforma del impuesto a las ganancias que guardara los equilibrios y se la hiciera en el marco de una reforma integral del perverso sistema impositivo que sufrimos millones de argentinos.

Resulta inadmisibile que ahora, cuando la responsabilidad de gobernar es de otro, en una actitud que violenta la democracia, quieran desfinanciar a la Nación y a las provincias. Lejos de llevar a la pacificación y abonar el camino de la paz social, actitudes como éstas, sin medir las consecuencias que pueden acarrear, agravarán la crisis social, pues acarrearán la imposibilidad de muchas provincias de obtener los recursos para pagar sueldos; ya ni pensar en brindar servicios o ejecutar obras públicas.

En nombre del pueblo de Catamarca, por cuyos intereses debo velar, no puedo apoyar este proyecto que la fusión de diversas minorías ha puesto en consideración en esta Cámara. Y debo admitir que, como muchos argentinos, no quiero impuesto a las ganancias ni para jueces ni para nadie. El salario no es ganancia. Pero tampoco quiero desfinanciar a las provincias, y esto lo conozco demasiado porque yo lo viví. Atrás del gobierno de una provincia, cualquiera fuere el signo político, está la necesidad de la gente.

No quiero que la gobernadora de mi provincia se vea complicada a la hora de pagar los sueldos, otorgar un bono de fin de año o arreglar paritarias ante la incertidumbre de no saber qué recursos económicos le corresponden a la provincia, pues esta iniciativa, de sancionarse, también trae fuerte incertidumbre sobre los recursos con que contarán las provincias mes a mes para hacer frente a sus obligaciones, y ello afecta de lleno en cualquier proyección de políticas públicas que cualquier gobernador o intendente quiera ejecutar en su jurisdicción.

Los nuevos impuestos al juego y a la renta financiera no llegarán a las provincias ni a los municipios con la automaticidad con que desaparecerá el recurso que ahora se intenta desgravar.

Abogo por la desaparición del impuesto a las ganancias para los trabajadores, con el cual



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

nunca estuve de acuerdo, y ello lo sostuvimos desde el Bloque del Frente Cívico y Social de Catamarca desde el día en que nos sentamos en estas bancas, pero en el marco de un estudio serio y profundo de un nuevo diseño del sistema impositivo argentino que permita la sustentabilidad de todas las jurisdicciones nacional, provinciales y municipales, en orden a cumplir sus competencias y funciones.

Pero, por sobre todo, apunto a la responsabilidad de quienes han promovido este acto demagógico, más cercano al lanzamiento de campaña de una alianza política electoral que a un proyecto consensuado y con responsabilidad fiscal que atienda las necesidades no sólo del Estado nacional y de las jurisdicciones provinciales sino de todos los argentinos. Por las razones expuestas, desde la bancada que presido votaremos por la negativa la iniciativa puesta en tratamiento.

5. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA CAROL

Prórroga de la emergencia social, hasta el 31 de diciembre de 2019, en los términos de la ley 27.200, y modificación de las deducciones y escalas de la Ley de Impuesto a las Ganancias

Quiero dejar en claro que el tratamiento de este proyecto se relaciona directamente con la responsabilidad que tenemos ante nuestro pueblo. Es por ello que no debemos dejar pasar de largo el hecho de que este gobierno está eludiendo directamente todas las responsabilidades que tiene para con nuestro pueblo. Las medidas tomadas desde el inicio de esta gestión indican que no han pensado ni una sola vez en el pueblo argentino.

En el ámbito de la campaña electoral, durante todo el período que duró, una de las grandes mentiras que Mauricio Macri dejó en claro a todos los argentinos fue llegar a la pobreza cero. Luego de asumir, como no podían alcanzar el objetivo que se habían fijado, pasaron a prometer que nos iban a llover dólares de todos lados, porque la Argentina era un país confiable y que a partir de allí se podría ir eliminando la pobreza; lloverían en el primer trimestre, en el segundo y en el tercero, pero eso nunca sucedió. Pero que ello no suceda es pura y exclusiva responsabilidad de este gobierno y de cada uno de los ministros que asumieron la gestión para llevar adelante los cambios prometidos e incumplidos.

Tuvimos muchísimas promesas este año, pero también tuvimos casi doscientos mil trabajadores que han perdido su empleo y alrededor de trescientos veintiséis mil trabajan en forma precaria porque muchos han sido suspendidos, situación que ha provocado una enorme recesión.

Al respecto debo decir que este proyecto apunta a generar más desigualdad, porque este gobierno gestiona para los más poderosos de Argentina. Además, esta propuesta es consecuencia de la grave situación que están viviendo las provincias, razón por la cual el gobierno presiona a los gobernadores para que no salga este acompañamiento.



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

La cuestión es que mientras esperamos las mejoras en las condiciones económicas, en todas las provincias reaparecen los comedores comunitarios, y esto no es justamente un signo de recuperación de las economías regionales ni de una mejora en las condiciones de la sociedad.

Deberíamos pensar y asumir la responsabilidad para que nuestros chicos coman en sus casas y no en comedores y sus padres tengan trabajo digno para poder llevar el pan a su hogar, pero no creo que ésta sea una prioridad del gobierno.

Desde el momento que se comprometieron a pagar a los buitres, todo lo que siguió fue desfinanciar al Estado nacional y debilitar los programas de contención y crecimiento que teníamos para las poblaciones más vulnerables.

Han endeudado al país de una manera exorbitante y lo siguen programando para el próximo año, como si eso fuese a resolver los problemas estructurales en nuestras economías regionales.

Es ofensivo que los diputados que representan a este gobierno se llenen la boca hablando de los pobres y de cómo mejoraron su situación; esto no es real. Lo que la gente necesita es que se profundice la inclusión que tenían en el gobierno anterior, como así también sus derechos.

Hay un reconocimiento expreso a lo que muchos llaman “la década perdida”, pero los humildes de la patria manifiestan que extrañan al gobierno que pasó. ¿Cómo no lo van a extrañar? Si los teníamos en cuenta en cada una de las políticas que planteábamos y pensábamos para ellos. Por eso tenemos una gran diferencia con este gobierno, porque de ninguna manera los percibe como sujetos de derecho.

Adelanto que acompañaremos este proyecto porque es una obligación y compromiso que tenemos con todos los organismos sociales que vienen movilizándose.

Las economías regionales están siendo devastadas por la apertura de las importaciones, lo que está dejando grandes ramas de la actividad económica en crisis total, con suspensión o eliminación de puestos de trabajo.

Por lo tanto, esta ley es sólo un parche para una economía que se derrumba y este gobierno sigue mirando para otro lado.

Estamos pasando por un momento crítico de nuestra economía: inflación en suba, consumo en baja, importaciones captando el mercado interno, aumento del desempleo y condiciones laborales y comerciales cada vez más deplorables.

Esta crisis se ve profundizada por las políticas de este gobierno que ahonda en la desigual distribución del producto bruto interno; un gobierno de ricos, para ricos, concentrando todos los recursos en unas pocas manos.

En mi provincia una gran cantidad de obreros metalúrgicos se han quedado sin empleo, las empresas sólo desarman y se van y dejan familias enteras sin un horizonte laboral, sin siquiera permitirles la opción de una nueva inserción, porque la apertura de las importaciones destruyó la economía de Tierra del Fuego.

Reitero que acompañamos este proyecto. Entendemos que la propuesta establecida



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

mediante el concepto de paritaria social y del salario social complementario, está pensada para nivelar los márgenes de ingreso de todos, sin distinción de situación laboral, constituyendo así un acto mínimo de dignidad.

Ya pasamos un año de esta gestión que nos prometió pobreza cero y que no tuvo la decisión política de generar una distribución del ingreso hacia los sectores más castigados de la sociedad. Sin embargo, no tuvo el menor inconveniente en facilitar el pago a los buitres, quitar retenciones a las mineras y entregar a los más poderosos todos los pedidos que le hicieron. Es por ello que el lugar que tienen los movimientos sociales en nuestra sociedad apunta a contener, compartir y asistir a quienes más lo necesitan.

En ese sentido, necesito recordarle que el primer presidente que abrió las puertas de la Casa Rosada a esos mismos movimientos sociales fue Néstor Kirchner, quien los acompañó y les abrió las puertas del Ministerio de Trabajo. Así salimos de los piquetes y recobramos la dignidad de los trabajadores, porque ese presidente salió a buscar la dignidad del trabajo. No queremos escuchar que se han dedicado a resolver los problemas de los sectores más vulnerables, porque la devolución del IVA de 300 pesos a los jubilados es una cargada hacia ellos, que en el gobierno anterior fueron reconocidos y acompañados para mejorar su situación.

Es una falta de respeto constante que ha tenido este gobierno para con los más débiles y con los movimientos sociales, que son los que han sostenido a la patria en los momentos más difíciles y que siguen acompañando en los momentos que estamos atravesando.

Por otra parte, es necesario aclarar ante esta Honorable Cámara, que no es menor el tema de ganancias que también vamos a tratar y sus implicancias en el proyecto de emergencia social. Digo esto porque los patagónicos hemos quedado completamente desprotegidos ante el decreto de necesidad y urgencia que firmó el presidente Macri, en el cual se eliminan los reembolsos por exportaciones desde los puertos patagónicos, afectando las economías regionales de las provincias de Chubut, Tierra del Fuego, Santa Cruz, Río Negro y Neuquén.

A esa información debo agregar que la inflación pasó a ser el 43 por ciento, se acrecentó la desocupación, hubo un tremendo descenso del consumo y, como consecuencia de ello, cerraron más de seis mil quinientos locales, mayoritariamente pertenecientes a pymes. Junto con ello la caída de la economía nos marca el armado de un paquete de medidas económicas y políticas de ajuste, que no hacen más que dañar y perjudicar a la población más vulnerable de este país, a la que nosotros habíamos comenzado a devolverle los derechos que le correspondían.

Por lo tanto, para los patagónicos resulta contradictorio escuchar hablar a Cambiemos y todos sus representantes de federalismo, porque lo que están haciendo con la Patagonia es dejarla completamente sin sus recursos, al quitarle el ingreso más importante que proviene de los puertos patagónicos.

Este gobierno no tiene vergüenza de mencionar que quieren un país federal, cuando están rompiendo violentamente todas las economías regionales y las herramientas que cada



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

región tiene para sustentarse.

Por eso, me parece oportuno remarcar que la ley de emergencia social es necesaria, pero sólo es un paliativo para tanto destrozo que están generando, tanta destrucción del recurso humano, tanta gente sin trabajo, sin protección de un estado que lo único que hace desde el 10 de diciembre de 2015 es pagar favores a quienes acompañaron y sustentaron su campaña y ahora están reclamando cada uno de esos pesos y dólares que han puesto.

Este gobierno le está facturando eso a un sector de la población que lo único que hace es recibir recortes, ajustes, despedidos, aumentos, maltrato, inestabilidad y baja en la calidad de vida lograda con esfuerzo y lucha durante los años de gestión del gobierno anterior.

Si algo tiene que quedarles bien en claro es que en la Patagonia no queremos ser colonia.

No lo vamos a permitir, porque en esa zona el país suena diferente. Por ello, estamos dispuestos a remarcar en esta Cámara lo que nuestros votantes nos otorgaron como mandato fundamental, que es defender el territorio que no tiene más que nuestras riquezas, que son las que nos permiten hacer nuestra diferencia, sustentarnos por nuestra propia riqueza; estas retenciones que hoy nos están quitando, son millonarias en el sur.

Están llevándose toda nuestra recaudación. ¿Para qué? Para tapar agujeros que ellos mismos están provocando, porque lo único que este gobierno sabe hacer muy bien es generar y pedir deuda que no sabemos para que se utiliza, porque a nuestros territorios no llegan esos recursos; sólo llega pobreza, miseria y desocupación, y este año ha llegado rápidamente.

Queremos una Patagonia sustentable y pujante; queremos seguir construyendo el país que comenzamos a rearmar en el 2003. No queremos seguir escuchando a nuestros votantes decirnos que están tocando fondo, que esta economía los está dejando fuera de todo, que estas políticas económicas no sólo no les permiten crecer sino que, en la mayoría de los casos, ni siquiera les permiten subsistir.

Con las medidas económicas que esta gestión está llevando adelante, lo único que podemos visualizar es que nuestro país venía generando espacios de crecimiento y ascenso social que fueron ferozmente cuartados mediante este modelo neoliberal.

Una de las áreas más afectadas por estas políticas es la de los hombres y mujeres de la economía popular, que sostienen su terruño en cada región del país y generan recursos allí donde el Estado no llega o lo hace tarde o mal.

Frente a esos agujeros negros del Estado la economía popular cumple un rol singular, conteniendo y generando fuentes de trabajo genuinas y sustentables. Por ello me hago eco de las palabras de la diputada Conti y otros compañeros, que hacen mención a la importancia de esta ley de emergencia social, que se convierte en una herramienta fundamental a partir de la creación de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular y del Consejo del Salario Social Complementario. De este modo no solo se van a instrumentar los recursos necesarios para discutir la situación de la pobreza en Argentina sino que, al mismo tiempo, deberemos discutir hacia donde van las riquezas de este país y cuál es el mapa de la redistribución del ingreso.



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

Por lo tanto, podemos decir que la aprobación de este proyecto está necesariamente relacionada con el proyecto de reforma del impuesto a las ganancias, ya que en principio los sectores de la economía popular quedan cubiertos por el paraguas de esta nueva norma. Ahora bien, tenemos otro sector del ámbito trabajador que aún no resuelve su cuestión con el tema del impuesto a las ganancias. En este sentido, me permito recordarle al gobierno que una de las promesas más importantes de campaña fue la referida a la eliminación total del impuesto. De hecho, si mal no recuerdo, un spot decía: "Ningún trabajador va a pagar ganancias".

Durante nuestro gobierno nos criticaban porque no eliminábamos ese impuesto, y ahora pareciera ser que ingresando a la gestión y a los números que maneja el Estado nacional, una importante porción de la recaudación corresponde a ese tributo.

Nosotros proponíamos modificar las escalas, y de hecho lo hicimos. Lo que no logramos fue que la sociedad internalizara la necesidad de pagar el impuesto y que quienes proponían su eliminación solo estaban plateando una mentira, porque es muy difícil que el Estado se desprenda de una porción tan importante de sus ingresos.

8. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA COPES

Modificación de las deducciones y escalas de la Ley de Impuesto a las Ganancias

Al momento de tratar las modificaciones a las deducciones personales previstas en el artículo 23 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificatorias, y a los tramos e importes contenidos en la escala del primer párrafo del artículo 90, me permito algunas consideraciones de orden político.

Se recrimina duramente al gobierno, desde toda la oposición, por la promesa incumplida respecto de la eliminación del gravamen al salario; pero al mismo tiempo, se le demanda implementar un proyecto de ley en el cual, para disimular el desmedido déficit fiscal que genera, se han subestimado las erogaciones y sobreestimado los recursos.

Deliberadamente, se omite el decreto 394, que el presidente dictó el 22 de febrero del corriente, que duplicó el mínimo no imponible, con un costo fiscal de 53.000 millones de pesos, y tampoco se hace mención a la responsabilidad que les cabe a todos sin excepción de permitir que por desajuste inflacionario desapareciera el principio de progresividad en la escala del artículo 90 de la ley.

Recuerdo a quienes el año pasado, sin ir más lejos, me decían: "el aumento va para el gobierno, me paso apenas del mínimo no imponible"; o "si hago horas extras, se las lleva el gobierno, trabajo para el gobierno".

Este proyecto no sólo viene a corregir cuestiones medulares, sino que además lo hace con una previsión de tres años, durante los cuales la escala a aplicar se actualizará en un 140 por ciento en el mínimo y un 130 por ciento en el máximo. Establece una mayor gradualidad en



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

la escala, que va desde el 5 al 35 por ciento y, para quienes tributen por primera vez el impuesto, una alícuota especial del 2 por ciento.

Además, incrementa en un 15 por ciento los montos a deducir del artículo 23; agrega a las deducciones el 40 por ciento del monto abonado por alquiler y aumenta el importe de los viáticos y gastos deducibles.

Atiende el reclamo de los monotributistas y profesionales independientes, actualizando en un 50 por ciento los montos de todas las categorías de los adheridos al Régimen Simplificado de Pequeños Contribuyentes.

Para no exceder el monto de 27.000 millones previsto en el presupuesto 2017, se gravan las apuestas y las máquinas electrónicas de juego de azar y de apuestas.

A la pregunta de si este proyecto cumple con lo prometido por el gobierno, decimos que no. Pero es un proyecto posible, que atiende a no poner en riesgo el financiamiento del Tesoro Nacional y el de las provincias. Las medidas a tomar para corregir el déficit requieren de gradualidad; así lo demandó la ciudadanía al momento de plantearse el sinceramiento tarifario.

A la pregunta de si éste es el mejor proyecto, decimos nuevamente que no. Pero, también una vez más, creemos que es una propuesta viable en la coyuntura. No es el mejor proyecto para el Partido Demócrata Progresista porque, entre otras cuestiones, así como venimos luchando por los beneficiarios de rentas vitalicias, también lo seguiremos haciendo para que las jubilaciones no tributen ganancias, pues entendemos que son prestaciones de carácter dinerario, que participan del carácter alimentario y tienen por objeto asegurar el grado de dignidad propia del ser humano, tal cual la ejerció en su plenitud durante la edad activa.

El gobierno está comprometido en el reordenamiento macroeconómico, requisito esencial para lograr inversiones, crecimiento económico, generación de trabajo digno y genuino.

Para ello se está trabajando en aliviar la carga tributaria a los trabajadores sin poner en riesgo el financiamiento del régimen federal o la realización de obras de infraestructura. La batalla central es la lucha contra la inflación y la reducción del déficit fiscal; no se puede apelar irresponsablemente al endeudamiento para gastos corrientes o emitir moneda sin respaldo.

9. INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO DE MENDIGUREN

Modificación de las deducciones y escalas de la Ley de Impuesto a las Ganancias

Sobre la modificación del impuesto a las ganancias me pregunto: ¿por qué hablar de austeridad fiscal cuando es el turno de los trabajadores? El gobierno debería entender que esto es una inversión tan valedera como la que impulsó cuando quitó retenciones al agro y a las mineras. En una economía que se achica y no arranca, dar este impulso a los



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

trabajadores no hace otra cosa más que poner en marcha la locomotora de toda economía: la demanda. En términos simbólicos, lo que estamos haciendo es, ni más ni menos, aquello que todos los espacios políticos prometimos en campaña: terminar con la injusticia de gravar los salarios de trabajadores.

Primero, la importancia de la reforma de ganancias para reactivar la economía radica en lo siguiente. Estamos terminando un año complejo: al segundo trimestre de 2016, el PBI cayó un 3,2 por ciento interanual y el estimador mensual económico muestra a septiembre una caída del 3,7 por ciento. ¿Por qué se da esta situación? En Argentina, más del 70 por ciento del PBI es consumo privado; es decir que de cada 10 pesos que se generan en el país, más de 7 se explican mayormente por el consumo de los trabajadores.

Durante este año, los datos de consumo son desalentadores: según datos del INDEC, las ventas en supermercados cayeron en septiembre un 9,4 por ciento interanual en términos reales; las ventas en shoppings un 15,4 por ciento y las ventas en comercios minoristas un 7,7 por ciento, según CAME.

Estos resultados se vuelven obvios si tomamos en cuenta que, a septiembre, el Ministerio de Trabajo indica que se han perdido más de 90.000 empleos privados formales con respecto al mismo mes de 2015 y que los salarios llevan perdidos, en promedio en el mismo período, un 9 por ciento de su poder de compra con respecto a 2015.

Por esto es que resulta central reactivar el consumo interno para poder volver a crecer, máxime teniendo en cuenta el difícil contexto internacional que se atraviesa, con exportaciones que a la fecha cayeron un 2,1 por ciento, acumulado en octubre, y un 7 por ciento si excluimos a los productos primarios.

La modificación del impuesto a las ganancias es un instrumento que tiene el gobierno para reactivar el consumo y, con ello, la economía. El proyecto implica volcar al consumo recursos que equivalen a aproximadamente el 1 por ciento del PBI.

Segundo, respecto del aumento y la actualización del mínimo no imponible y de otras deducciones, quiero decir lo siguiente.

En promedio, hoy un trabajador casado con dos hijos paga ganancias a partir de un sueldo bruto mensual de 30.000 pesos. Con la reforma que se propone, pasarán a pagarlo cuando cobren desde 44.000 pesos brutos, y las jubilaciones cuando superen los 60.000 pesos.

El proyecto del oficialismo propone aumentar el mínimo no imponible en un 15 por ciento, cuando nosotros planteamos que el aumento tiene que ser de más del doble. La última actualización de mínimo no imponible, que se hizo en enero de 2016, lo llevó a 42.318 pesos. Desde entonces, todas las estimaciones indican que la inflación ha superado con creces el aumento que propone el oficialismo, de modo que seguimos repitiendo la misma historia de siempre: las actualizaciones corren detrás de la inflación. Por esto es que el impuesto alcanza cada vez a más trabajadores: mientras que en enero de 2016 un millón de trabajadores pagaban ganancias, hoy pagan dos millones, y si no modificamos el impuesto, el año que viene serán tres millones los trabajadores alcanzados.

Para solucionar este problema recurrente, se necesita que la actualización de las



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

deducciones sea automática. Por eso, mientras que el proyecto del oficialismo plantea seguir con el esquema actual, donde todos los años hay que pedir al Poder Ejecutivo que actualice el mínimo no imponible y las demás deducciones, nosotros proponemos que estas se actualicen de manera automática todos los años, asegurando que el impuesto solo alcance al 10 por ciento de los trabajadores de mayores salarios. Este era el espíritu inicial del impuesto cuando se creó: que solo se grave a los trabajadores de altos ingresos. También hay cambios que apuntan a la corrección de “injusticias” que contemplaba el impuesto. Por ejemplo: ¿por qué se permite deducir del impuesto a las ganancias los intereses por el pago de créditos hipotecarios a aquellos trabajadores que accedieron a un crédito para adquirir su vivienda familiar, pero no se les permite deducir el alquiler a aquellos que corren con peor suerte? El proyecto presentado apunta no solo a equilibrar esta situación entre unos y otros, sino también a reconocer el peso que estas obligaciones tienen sobre el presupuesto familiar de los trabajadores. Por eso, se incrementa sensiblemente la deducción de intereses de créditos hipotecarios y se establece que el mismo monto máximo tenga vigencia para que aquellos trabajadores que alquilan su vivienda puedan deducir del impuesto dichos pagos.

Tercero, en cuanto a la actualización de escalas y la mayor progresividad del impuesto, otro problema del impuesto a las ganancias tal como lo señaló el ministro de Hacienda y Finanzas Públicas en su presentación en comisión es lo “corta y empinada” que resulta la tabla de alícuotas marginales, atentando contra la progresividad del impuesto. Sin embargo, aun cuando el oficialismo reconoce este problema, decide no resolverlo.

El proyecto apunta también a resolver este problema. Por un lado, se propone la actualización de las escalas -en mayor medida para los tramos más bajos- y se prevén mecanismos para que ello sea de aquí en más automático. Por el otro, se incorporan al esquema de deducciones ítems y fórmulas de cálculo de las mismas que apuntan a gravar más fuertemente a aquellos trabajadores con mayor capacidad contributiva. De este modo, no solo pagan los trabajadores de mayores ingresos, sino que se mejora también la progresividad del impuesto entre aquellos trabajadores alcanzados.

Cuarto, a propósito del financiamiento del proyecto y la comparación de costo de la medida con quita de retenciones, el oficialismo tilda de “irresponsable” a la oposición por buscar cumplir sus promesas de campaña y las del propio gobierno, porque dice que atenta contra la sostenibilidad de las cuentas públicas. ¿No tuvo el gobierno la misma preocupación a inicios de año, cuando decidió reducir la carga impositiva a los sectores mejor posicionados de la economía?

Por la quita de retenciones a la minería, el gobierno dejó de recaudar según estimaciones del propio sector aproximadamente 3.300 millones de pesos. Véase al respecto el siguiente link: <http://www.telam.com.ar/notas/201602/136004-eliminacion-retenciones-mineria-macri-anuncio.html>

Por la quita de retenciones al sector agropecuario, las estimaciones indican que el Estado perderá en 2016 entre 30.000 millones y 60.000 millones. Al respecto, invito a ver los



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

siguientes enlaces: <http://www.cronista.com/economiapolitica/La-baja-de-impuestos-agregara--100.000-millones-al-deficit-de-2016-20160329-0068.html> y <http://www.agrovoz.com.ar/actualidad/cuanto-le-costaria-al-gobierno-quitar-otro-5-de-retenciones-la-soja>

Luego de la devaluación, el Banco Central destinó más de 50.000 millones de pesos al pago de contratos por dólar futuro.

Todas estas medidas tienen -en conjunto- un peso para las arcas públicas muy superior al costo fiscal del proyecto de reforma del impuesto a las ganancias. Esto no quiere decir que no sea necesario cuidar las cuentas de la Nación y de las provincias. Por eso realizamos una serie de propuestas que asegurarán el equilibrio de las cuentas públicas. Pero, en vez de proponer austeridad fiscal, el proyecto establece nuevas fuentes de financiamiento: restablecimiento de las retenciones a la minería; impuesto al juego online 7,5 por ciento y máquinas 10 por ciento, y diversos impuestos sobre la renta financiera: distribución de dividendos, impuesto a las ganancias por tenencia de plazo fijo de más de un millón y medio de pesos, y LEBACS, entre otros.

Además, para asegurar que la reforma no impacte sobre las cuentas de la provincia y la progresividad del impuesto, el dictamen consensuado prevé con respecto al proyecto anterior del Frente Renovador un ahorro de 20.000 millones mediante la adecuación de las escalas más elevadas, empalmándolas con las propuestas por el oficialismo.

Quinto, si hablamos de la cantidad de trabajadores beneficiados, en definitiva, el proyecto implica cumplir con lo que se prometió en la campaña: beneficiar a 3,1 millones de monotributistas, 3 millones de trabajadores en relación de dependencia, 500.000 autónomos y 400.000 jubilados.

Además, se volcarán al consumo recursos que equivalen al 1 por ciento del PBI, reactivando la demanda. Esto es lo que se necesita para salir de la recesión en la que hoy nos encontramos. Para volver a crecer, hay que reactivar la demanda. En nuestro país, y particularmente en el contexto internacional actual, esto es imposible si no se mejora el poder adquisitivo de los salarios.

10. INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIUPTADO DE VIDO

Modificación de las deducciones y escalas de la Ley de Impuesto a las Ganancias

Este proyecto que viene del Poder Ejecutivo refleja un nuevo y grave incumplimiento a las promesas realizadas por el presidente Macri durante su campaña.

Lo que ha hecho este gobierno desde que asumió hasta el día de la fecha ha sido llevar a cabo medidas que han causado enormes daños a la economía, a la industria, a los trabajadores y a los sectores de menos recursos.

Quiero hacer un breve resumen de los hitos principales del modelo de Cambiemos.



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

Devaluaron un 60 por ciento el tipo de cambio jurando que no tendría impacto en la inflación.

Eliminaron las retenciones al maíz sin medir que conjuntamente con la devaluación del tipo de cambio iba a tener un impacto durísimo del 70 por ciento en los alimentos más importantes de la canasta básica.

Las actividades productivas que integran el PBI registran caídas estrepitosas: la industria cayó 6 por ciento; el consumo interno 8,5 por ciento; la construcción 20 por ciento; la minería 5 por ciento y la actividad agropecuaria, un 8 por ciento.

“Redolarizaron” las tarifas energéticas como en la década de los noventa. Entre los incrementos de las naftas, gasoil, electricidad y gas natural, provocaron un ajuste de 200.000 millones de pesos de fondos que lo pagan los hogares, los comercios y la industria argentina

Cumplido el 94 por ciento del año, el supuesto “Plan de Obras Publicas Más Ambicioso de la Historia de Cambiemos” muestra niveles de subejecución históricos: Infraestructura y Vivienda solo ejecutó el 65 por ciento; Transporte y Obras Viales el 78 por ciento; Energía el 79 por ciento y Comunicaciones ejecutó el 53 por ciento. Paralizaron todas las obras claves y han comenzado a abandonar los sectores tecnológicos estratégicos como el nuclear y el satelital. La caída record del 20 por ciento del sector de la construcción no resiste el menor análisis a lo que afirmo.

El presupuesto nacional 2017 garantiza que el Estado Nacional, las provincias y los municipios tendrán 18 por ciento menos de fondos reales que en 2015.

Con los años he aprendido que siempre se debe intentar ser consecuente con las palabras y los espacios políticos a los que uno pertenece.

El proyecto de ley para modificar el impuesto a las ganancias que estamos discutiendo es completamente antagónico con las promesas electorales de Macri durante la campaña, por lo que constituye un fraude electoral ya que vulnera las reglas del juego democrático que un candidato prometa algo a sabiendas de que no lo cumplirá.

Es inadmisibles que se quiera hacer creer a sus votantes que este es el máximo esfuerzo que puede hacer el Estado y que por ende no pueden eliminar este tributo, cuando no aplicaron el mismo criterio al quitar las retenciones al sector agroexportador y minero.

Asimismo, no puede atribuirse este impuesto a ninguna herencia recibida. Es bueno recordar que fue creado por José Luis Machinea, referente económico del radicalismo, aliado principal del PRO en la alianza Cambiemos.

Por lo tanto, si el gobierno hubiera enviado un proyecto de ley para honrar su promesa de campaña de eliminar el impuesto a las ganancias, lo acompañaría sin dudarlo, aun cuando no compartiera sus lineamientos.

En doce años, luego de superar la mayor crisis de nuestra historia, nuestro gobierno fue realizando correcciones y nuestro candidato a presidente en las pasadas elecciones había propuesto avanzar responsablemente en ese sentido.

Y eso es lo que se ha conseguido con el proyecto unificado consensuado desde la



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

oposición, una propuesta responsable que ha privilegiado a los trabajadores por encima de cualquier posición o interés.

Debemos poner en valor el importantísimo acuerdo opositor que sin ninguna duda marcará un cambio de rumbo ante esta verdadera estafa al voto popular materializada en el dictamen del oficialismo.

En virtud de esto, adelanto mi voto favorable al proyecto consensuado de la oposición, la cual se ha mostrado unida ante este escandaloso fraude.

11. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA DURÉ

Modificación de las deducciones y escalas de la Ley de Impuesto a las Ganancias

Durante toda la campaña hemos escuchado al actual presidente Mauricio Macri sostener reiteradas veces que una de las primeras medidas que tomaría sería la actualización del mal llamado "impuesto a las ganancias".

En algunas de sus alocuciones se planteaba con claridad cómo la inflación había transformado a este impuesto en un golpe a los bolsillos de los trabajadores. "El Estado no tiene que quedarse con el fruto de tu trabajo", afirmaba. "No te pueden cobrar un impuesto a las ganancias porque hoy los salarios tienen menor capacidad adquisitiva". Era claro su compromiso.

No obstante, los datos de la realidad reflejaron lo contrario: el decreto 394/16 de febrero de este año, única medida del gobierno nacional vinculada al tema, produjo que casi 50 mil personas más pagaran el impuesto en comparación con las que lo hicieron en noviembre de 2015, llegando a más de un millón los trabajadores alcanzados.

La respuesta de toda la oposición, y también de varios diputados del bloque oficialista, fue unánime: la medida era insuficiente si no se acompañaba de la actualización de las escalas, hecho que finalmente, luego de doce años de gobierno kirchnerista, viene a producirse hoy. Punto para el gobierno.

Sin embargo, debemos considerar la medida en su integralidad: la iniciativa oficial también elimina las deducciones por cónyuge y las deducciones por familiares ascendientes y descendientes a cargo; reduce la deducción por hijos a 18 años; e incorpora un vergonzoso aumento del 15 por ciento del mínimo no imponible, un porcentaje inferior a la inflación que se estima en el proyecto del presupuesto para el año 2017, que es del 17 por ciento.

A esto debemos sumar que no incorpora ningún tipo de parámetro de actualización.

Y aquí está la cuestión de fondo: después de doce meses de gobierno, la decisión política es seguir aumentando el porcentaje de trabajadores alcanzados por el impuesto al trabajo aunque su poder adquisitivo y patrimonio no hayan mejorado, sino todo lo contrario.

De aprobarse la iniciativa del gobierno estaríamos sumando más de 400 mil contribuyentes. Hasta aquí, no estoy diciendo algo que no se haya dicho: es que las profundas inequidades



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

que sufren quienes pagan el impuesto a las ganancias, producidas en los últimos doce años y profundizadas en este último año también, son evidentes, injustas, y deben ser resueltas ya.

La inequidad y regresividad de las cargas impositivas resultan evidentes cuando se verifica que a un trabajador en relación de dependencia o a un monotribustista se le aplica la misma tasa máxima que a una gran empresa multinacional. O cuando, por consecuencia de los sucesivos incrementos salariales alcanzados en las paritarias, un trabajador cobra menos que lo que cobraba antes de la actualización de su sueldo.

Por eso, lo que venimos a discutir hoy acá es el modelo de sociedad en el que queremos vivir, es quiénes serán aquellos que paguen la crisis que estamos atravesando.

Desde el Bloque Socialista creemos que el esfuerzo lo tienen que hacer los sectores de altos ingresos. Los trabajadores ya han sostenido demasiado.

El presidente ha dicho en estos días que gobierna para los que menos tienen, y que la discusión sobre ganancias es para el 3 por ciento de la población que más gana en la Argentina.

Estas declaraciones evidencian la insensibilidad del gobierno en pos de seguir recaudando en perjuicio de la clase trabajadora.

También merecen unas palabras aquellos diputados del Frente Para la Victoria que vienen hoy a exigir la progresividad del sistema tributario argentino, a demandar alivio a la presión fiscal que hoy sufren los trabajadores y jubilados. Tuvieron más de doce años para hacerlo. Y aquí estamos.

En algunas declaraciones algunos diputados han dicho que no estaban dadas las circunstancias para poder hacerlo. A mí no me alcanza esa explicación. La voluntad es política. La voluntad política genera las circunstancias y las prioridades. Los legisladores del FPV no se presentaron a ninguna de las sesiones especiales en las que la oposición planteaba la necesidad de actualizar el mínimo no imponible.

Por todas estas razones es fundamental que hoy aprobemos una iniciativa que deje de pegarle fuerte al bolsillo de las y los trabajadores, que deje de ampliar el universo de trabajadores y jubilados comprendidos por el impuesto y que disminuya la presión impositiva sobre los ya alcanzados. Es fundamental avanzar en un cambio de paradigma para que la falta de progresividad de nuestro sistema tributario no transforme el hecho de ser un trabajador remunerado dignamente, de un derecho a un inconveniente.

13. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA GALLARDO

Modificación de las deducciones y escalas de la Ley de Impuesto a las Ganancias

En primer lugar, quiero celebrar que por fin, luego de haber transcurrido más de un año con muchísimos proyectos presentados por mi bloque y por otros -creo que son más de 60,



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

entre los que se encuentra uno de mi autoría- podamos estar tratando hoy en esta Cámara este tema tan esperado por todos los trabajadores, como es la actualización al Impuesto a las Ganancias y la inclusión de nuevas deducciones, como así también la actualización de las ya existentes.

Los impuestos son un mecanismo para financiar el gasto público mediante el cual el Estado redistribuye ingresos desde los sectores más ricos hacia los más vulnerables, sean personas, sectores económicos o regiones y son en sí mismos un instrumento de redistribución de ingresos. Los impuestos son parte de la Política Tributaria que debe ser equitativa, es decir, promover la igualdad. Este concepto comprende la equidad horizontal y la equidad vertical. La primera se refiere a que si dos contribuyentes tienen iguales características deben ser tratados de igual manera, mientras que la equidad vertical se basa en que las personas con diferente capacidad de pago (los de menores ingresos) deberían pagar diferentes cantidades de impuestos.

Por esto que dije, llama la atención que tanto se haya pregonado en campaña electoral la promesa incumplida del actual presidente, Mauricio Macri, que rezaba: "En mi gobierno ningún trabajador pagara impuesto a las ganancias". Muy por el contrario, con el proyecto enviado por el Ejecutivo a esta Cámara, van a ser cerca de 2 millones de trabajadores que van a ser alcanzados por este impuesto, o sea, miles de trabajadores y jubilados que en el gobierno anterior no estaban incluidos y que tendrán que empezar a pagar a partir del próximo año 2017 y los años sucesivos.

Mientras que el proyecto de minoría y que fuera consensuado por los diferentes bloques de la oposición contempla que vayan a pagar ganancia solo el 10 por ciento de los que más ganan en este país y eso me parece que es justicia. Por eso es importante un nuevo índice de actualización que contemple un Mínimo No Imponible más alto, contemplando un monto de 48.666 pesos y de 22.872 pesos para aquellas personas con cargas de familia, con una actualización automática. Si no es posible eliminar este impuesto, por lo menos que lo paguen los que más ganan, eso es darles a los trabajadores una ley justa y equitativa.

No nos olvidemos que en lo que va del año ya hemos alcanzado una inflación del 40 por ciento, cierre de industrias y comercios como consecuencia de la apertura de importaciones y la falta de políticas que protejan a nuestros productores y pymes. Por ese mismo motivo, que es impredecible la inflación que este gobierno puede seguir dando a futuro y para no volver a caer en esta desactualización corresponde la incorporación de un artículo que indique la actualización anual automática de los montos deducibles.

Las deducciones que cada persona realiza sobre su tributación son un principio de justicia sobre la exigencia del tributo y de la capacidad contributiva respecto a las necesidades vitales que ese sujeto posee. A través de la deducción el tributo se personaliza en cada individuo y se adapta a las características personales del contribuyente y su familia.

Es importante conocer lo que distintos especialistas en la materia opinan al respecto, así Due y Friedlander en "Análisis económicos de los impuestos y del sector público" dicen: "Una de las ventajas propias del impuesto a la renta reside en su capacidad de ajustar los



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

pagos de impuestos sobre la base de circunstancias personales que afectan la capacidad contributiva".

Por otro lado, afirma Griziotti que carece de capacidad contributiva "el gasto para la manutención de las personas que por obligación jurídica o moral está, a cargo del contribuyente. Es evidente que el contribuyente no puede dar al estado la riqueza que debe gastar en cargas de familia". También Gerloff afirma que "la capacidad contributiva comienza recién con aquella existencia de bienes que excede lo imprescindible para vivir". Ahora bien, la educación es un derecho constitucional que poseen todos los que habiten el suelo argentino, de allí que se otorgue educación pública en todos los niveles; sin embargo, es cada vez más difícil acceder a la misma por la capacidad que esas instituciones poseen. Por eso es que intento a través del artículo 4 de mi proyecto incorporar a la educación y el deporte como una deducción a este impuesto. Rescato que se haya tenido en cuenta esta propuesta que está incluida en el dictamen de minoría en el artículo 4 como modificación al artículo 23 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, inciso d), por lo que corresponde permitirle al trabajador poder deducir la educación para sí o para su grupo familiar.

Los bienes y servicios públicos como la salud y educación que otorga el Estado son un elemento importante en la magnitud de las deducciones personales. Por un lado, pueden ahorrar costos los contribuyentes al disminuir su tributo y, por otro lado, disminuye también el nivel del gasto público a financiar. Si al contribuyente se le otorga la posibilidad de deducir tales gastos de educación, tendrán la opción de con un costo de la cuota del 30 por ciento acceder a instituciones privadas, de esa forma se cumpliría con la finalidad de las deducciones en cuanto se gravará el ingreso de los contribuyentes una vez cubiertas con sus necesidades básicas.

Tanto la educación como la salud son públicas; sin embargo, la deducción de la obra social es del 100 por ciento y no se tiene en consideración la educación. Con la deducción del 70 por ciento de la facturación que el contribuyente para sí o su familia aporte en educación o deporte se descomprimirán las instituciones públicas y se accederá a instituciones privadas adecuadas al entorno social de cada contribuyente.

Respecto al deporte, se ha demostrado la importancia de la realización de actividades deportivas para el desarrollo físico, psíquico y social. Además, el deporte tiene una gran influencia en la prevención de muchas enfermedades como la obesidad, la hipertensión y la diabetes. Se estima que entre un 9 a un 16 por ciento de las muertes producidas en los países desarrollados pueden ser atribuidas a un estilo de vida sedentario. En el estado de salud de una persona este es un factor fundamental que se combina con otros determinantes importantes como la dotación genética, la edad, la situación nutricional, la higiene, salubridad, estrés y tabaco.

La deducción de ganancias por ejercicio de un deporte ocasionará un estímulo a la realización del mismo tanto para el contribuyente como para sus familiares a cargo, con todos los beneficios que ello significa. Ya que podrá el contribuyente solventar los gastos que implica incluir a sus hijos en el deporte.



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

Por otro lado también, como le he considerado en el artículo 5 de mi proyecto, corresponde deducir los importes de alquiler, ya que el derecho a la vivienda digna y adecuada es un derecho universal.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos en su artículo 25, apartado 1, y en el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) así lo expresa.

No se encuentra lógica que una persona que no puede acceder a la adquisición de una vivienda digna para él y su familia, debiendo reducir sus ingresos para acceder a ella a través de un alquiler, no pueda deducir dicho gasto, en el impuesto a las ganancias.

Otro de los puntos que me parece importante incorporar como deducción es el IVA, lo agrego como artículo 6 en mi proyecto, por los motivos que paso a explicar. El Impuesto al Valor Agregado (IVA) es un impuesto al consumo que se aplica a la venta de cosas, a la prestación de servicios y a las importaciones de ciertos bienes. Los impuestos al consumo gravan al acto de consumir bienes y servicios: tanto alimentos, bebidas, indumentaria, artículos de tocador y perfumería, combustibles, servicios públicos, seguros, etc.

El concepto de progresividad establece que para que un impuesto sea equitativo un contribuyente de mayores ingresos debería pagar más no sólo en valor absoluto, sino también proporcionalmente.

Dado que los hogares de menores ingresos gastan en consumo todos sus ingresos y los hogares de mayores ingresos tienen capacidad de ahorro, los primeros tienen todos sus ingresos gravados mientras que los segundos solo una parte de ella, por ello es que el IVA tendría que ser deducido por quienes integran la cuarta categoría del Impuesto a las Ganancias.

Los impuestos en la mayoría de legislaciones surgen exclusivamente por la "potestad tributaria del Estado", principalmente con el objetivo de financiar sus gastos. Su principio rector, denominado "capacidad contributiva" sugiere que quienes más tienen deben aportar en mayor medida al financiamiento estatal para consagrar el principio constitucional de equidad y el principio social de la libertad.

Los impuestos son cargas obligatorias que las personas y empresas tienen que pagar para financiar al estado. En pocas palabras: sin los impuestos el estado no podría funcionar, ya que no dispondría de fondos para financiar la construcción de infraestructuras (carreteras, puertos, aeropuertos, eléctricas), prestar los servicios públicos de sanidad, educación, defensa, sistemas de protección social (desempleo, prestaciones por invalidez o accidentes laborales), etcétera.

Ahora bien, si un contribuyente ya se encuentra gravado por impuestos respecto a su vivienda o su automóvil, se encuentra aportando al Estado, por lo que entiendo un abuso por parte del Estado que ese impuesto no sea deducible del impuesto a las ganancias para los contribuyentes de la cuarta categoría. De ahí que incorporé en mi proyecto dicha deducción como artículo 7.

Más allá de los montos se han establecido en cada dictamen, todos apuntamos a un



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

impuesto justo y que se pague lo que corresponda luego de las deducciones ya admitidas con más las que puedan ser agregadas que no hacen otra cosa que dar más equidad, a aquellos que podrían acceder a una educación privada y hoy ocupan las escuelas públicas, por aquellos que hoy no tienen vivienda y deben acceder a un alquiler, entre otras muchas otras propuestas de deducción.

Solicito a mis pares aprobemos una ley que actualice los montos impositivos e incorporen nuevas deducciones al impuesto a las ganancias como los propuestos en mi proyecto, pero por sobre todo, agreguemos un artículo de actualización automática a futuro.

Por todo lo expuesto es que voy a votar afirmativamente acompañando el dictamen conjunto de minoría de los bloques.

19. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA ROSSI

Modificación de las deducciones y escalas de la Ley de Impuesto a las Ganancias

La discusión sobre el impuesto a las ganancias es de vieja data, más de ochenta años. La pregunta es: ¿el salario es ganancia? Es un cuestionamiento que tiene varias respuestas, según con quien se entable el debate. Si vamos al estricto significado de la palabra ganancia, el sueldo, salario o como lo denominemos sí lo es, por lo tanto, no está claro. Sí está para el trabajador ya que, en los últimos años, por culpa de la famosa tablita de Machinea, que no fue actualizada, muchos de ellos, que no tienen sueldos extraordinarios, tributan más del 30 por ciento. Por eso es imperioso modificar las escalas.

Considero que el tema de este gravamen debía tener un debate serio porque hoy estamos aquí discutiendo sobre bases que para mí especialmente no son claras. Puntos a tener en cuenta: cómo afecta a las provincias, porque estamos frente a un impuesto que es coparticipable y seguramente estas se verán más que afectadas.

Los proyectos presentados establecen gravar el juego, poner nuevamente las retenciones a las mineras e impuesto a la renta financiera. Obviamente, hasta ponerlos en vigencia no sabremos cuánto se recaudará. ¿Acaso no hubiera sido conveniente primero establecer esos gravámenes y luego adecuar el impuesto a las ganancias?

¿Es bueno hacer esto en diciembre, cuando sabemos que, a lo largo de los últimos años, este mes tiene un karma negativo?

Durante este año legislativo podríamos haberlo debatido ampliamente con la participación de todos los actores, especialmente gobernadores y ministros de Economía de las provincias.

Me sorprende mejor dicho, a esta altura creo que ya nada puede sorprenderme escuchar que quienes en años anteriores jamás permitieron la discusión de este tema aduciendo que



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

desfinanciaba al Estado y además que apenas el 18 por ciento del total de la masa trabajadora pagaba este impuesto y que sólo afectaban a salarios altos, hoy quieran dar cátedra al gobierno nacional y a los titulares de los Estados provinciales respecto de qué manera establecer herramientas para que las finanzas marchen sobre ruedas.

Pero la incoherencia que mostramos como legisladores es tratar al mismo tiempo la prórroga de la emergencia social y el impuesto a las ganancias. ¿Por qué digo incoherencia? Porque estamos poniendo de manifiesto en los discursos que la gente comprendida en la economía social apenas puede alcanzar los 4.000 pesos y, a la vez, nosotros pensamos adecuar un impuesto a los sueldos de más de 40.000 pesos mensuales. ¿No sería bueno pensar que quienes tenemos más ayudemos en esta coyuntura económica desfavorable a quienes menos tienen?

Por eso me parecen vacíos de contenido los discursos escuchados en defensa de los trabajadores que tributan y casi al unísono defender a capa y espada a quienes están por debajo de la pobreza.

La pregunta del millón de la que me hago económico es de dónde saldrá el dinero para cumplir con los objetivos de la emergencia, cómo las provincias podrán cumplir con las obras de infraestructura necesarias para poner en marcha nuestra querida Argentina sumida en la decadencia.

Todo será posible con este proyecto que apenas pudimos leer, creando nuevos impuestos que seguramente impactarán sobre las espaldas de todo el pueblo, endéudanos de tal manera que hipotequemos, como en los últimos 50 años, el futuro de las nuevas generaciones o dando trabajo a la máquina como se hizo en el último tiempo. ¿Qué haremos?

Dejo hecha la pregunta porque creo que nada es claro y también considero que nos debemos un debate serio respecto del impuesto de la cuarta categoría.

20. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA TUNDIS

Modificación de las deducciones y escalas de la Ley de Impuesto a las Ganancias

En primer lugar, quiero decir y dejar bien claro que el salario no es ganancia. Ningún trabajador debería estar incluido en la retención de un impuesto tan injusto, que correspondería estar fijado para los que más tienen, y menos que dicho impuesto alcance a los jubilados, los que trabajaron toda una vida y hoy tienen el derecho al disfrute de su esfuerzo y dedicación.

Sobre esta premisa es que voy a acompañar a mi bloque apoyando la sanción y la modificación del mismo debido a los esfuerzos que se han hecho para llegar a un proyecto consensuado entre todos los bloques de esta Cámara. Lamento que el oficialismo no acompañe la propuesta de la mayoría, dejando en claro, una vez más, que desoye lo que la



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

clase trabajadora está pidiendo al gobierno desde que asumió el 10 de diciembre del año pasado y que prometió en campaña.

Los jubilados, han trabajado toda su vida y han pagado con el esfuerzo de sus tareas el impuesto a las ganancias. Hoy cuando deberían disfrutar de su condición de retirados, siguen siendo rehenes de tal injusto tributo.

El Frente Renovador UNA, con Sergio Massa como candidato a presidente, ya había dejado bien en claro la intención de devolver el derecho a la clase trabajadora y pasiva, modificando las escalas al impuesto a las ganancias y demás derechos en este sentido.

Hoy, este cuerpo, en un gesto de compromiso social, está debatiendo para que esas promesas se conviertan en una realidad. Recordemos que el entonces candidato a presidente Mauricio Macri, en su campaña electoral, también manifestó su intención de que este tributo sea modificado y que ninguno de los que menos tienen deban pagarlo.

Este proyecto que hoy traemos al recinto, consensuado con todos los bloques de la oposición, pretende reparar la injusticia que se venía provocando desde hace muchos años en que más trabajadores y jubilados comenzaron a pagar ganancias como si fueran estos sujetos privilegiados en un país donde el gobierno actual puso más el ojo en beneficiar a grandes empresarios y actividades corporativas en vez de tirar un centro a los más vulnerables, olvidándose de lo que habían prometido en la campaña electoral, como ya expresara más arriba.

Desde que asumió la actual gestión, muchos grupos concentrados y acomodados afines al gobierno fueron agraciados con quitas y reducciones como, por ejemplo, las mineras, el campo y otras actividades.

Lo cierto es que Mauricio Macri prometió cambiar esta injusticia y devolver a los más desprotegidos el derecho a que se les exima del pago del impuesto a las ganancias, promesa que en todo el año 2016 jamás cumplió y, lo poco que hizo, no sólo que no benefició a los grupos más vulnerables, sino que incorporó a más personas al pago del tributo.

Durante el gobierno anterior, y también con el gobierno actual, miles de jubilados que antes no pagaban ese tributo, empezaron a hacerlo.

Con el anuncio que en febrero de este año hizo el propio presidente Macri, que incluía la derogación del decreto que eximía a trabajadores y jubilados del pago de ganancias y la fijación de un nuevo mínimo no imponible de 18.880 pesos para los solteros, unos 110.000 nuevos jubilados comenzaron a afrontar el pago de este abusivo impuesto y la cifra de pasivos alcanzados se disparó a unos 400.000.

¿Por qué el jubilado es considerado soltero y debe pagar este inaceptable este impuesto?

Simplemente es porque, para el cálculo de ganancias, la mayoría de la clase pasiva es categorizada así porque sus hijos son mayores de edad; el cónyuge tiene ingresos propios porque trabaja o está jubilado; o simplemente es viudo o viuda. Además, con las movilidades de marzo y septiembre, que incrementaron un poco más de un 31 por ciento, la tercera edad fue nuevamente la más castigada.

Con este nuevo proyecto se intenta subsanar esa terrible injusticia, eximiendo del pago



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

de ganancias a los jubilados que cobren hasta 60.000 pesos y, para los que superen esa cifra, el descuento se haga sobre el excedente. Así un jubilado que perciba menos de 60.000 pesos no pagará ganancias y quienes perciban más de dicho monto, con esta propuesta, abonarán mucho menos de lo que hoy vienen pagando y también de lo que propuso el proyecto oficialista.

Así, un jubilado que, por ejemplo, perciba 61 mil pesos en bruto, con la propuesta se le retendría solamente 4.818 pesos, mientras que con la del gobierno pasarían a pagar 5.987; constituyéndose 5.256 pesos más que este jubilado tendría en el bolsillo todos los meses, unos 68.322 pesos anuales de ingreso extra.

Además, es indigno por donde se mire, que el cónyuge quede sin poder deducir este tributo como pretendía el proyecto del gobierno. Con nuestra propuesta se pretende que solo paguen los que más tienen y que los trabajadores tengan el derecho de poder deducir el aguinaldo, las horas extras y los bonos por productividad; además de los alquileres y los gastos por educación en establecimientos privados cuando no haya vacante u oferta pública. En tal sentido, a los trabajadores casados con dos hijos también se les devolverá el derecho que sistemáticamente se les ha quitado; se les aumentará el mínimo no imponible a 44.000 pesos en bruto y a los solteros, a 33.500 pesos.

Con esta propuesta el más tiene pagará ganancias, ya que se pretende una actualización automática para que siempre pague el 10 por ciento de la población que más gana, calculándose anualmente.

Recordemos que la propuesta del Frente Cambiemos sólo pretendía un incremento del 15 por ciento del mínimo no imponible y que el esfuerzo contributivo lo hagan los trabajadores y jubilados en vez de los grandes grupos empresariales.

Con este proyecto pagarán los que más han ganado: las corporaciones. En tal sentido, pagarán las mineras a las que el gobierno este año benefició y eximió; además, pagarán las rentas financieras y comenzarán a pagar los jueces, que a partir de ahora sean revestidos en funciones.

Lo cierto es que aún falta mucho por hacer en beneficio de los que trabajan y trabajaron toda la vida.

No me voy a cansar de pedir a mis pares de la Comisión de Presupuesto que den tratamiento a proyectos que también devuelva la dignidad a la clase trabajadora y el bienestar a nuestros jubilados. En particular solicito además que se dé tratamiento de urgencia para aquellos beneficiarios de las rentas vitalicias que son los que aún quedaron atrapados por el viejo sistema previsional de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) y que ni si quiera cobran una jubilación mínima, siendo uno de los grupos más perjudicados dentro del sistema jubilatorio argentino.

Asimismo, solicito igual tratamiento para otro proyecto que reconozca derecho a un beneficio jubilatorio anticipado a los que teniendo los años de aportes completos exigidos por la ley 24.241 pero carezcan de edad para el acceso al beneficio y estén desocupados, es decir, excluidos del mercado laboral.



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

Por último, también solicito que se aborde lo más pronto posible el aumento de contingencia para jubilados y otros beneficiarios sociales del 15,35 por ciento, al que hemos dado dictamen en la Comisión de Previsión y Seguridad Social que presido, que hoy está durmiendo en algún cajón de la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

Como bien dijo Eva Duarte de Perón, la incansable luchadora por los derechos de los más desprotegidos: "Donde existe una necesidad nace un derecho." Ese derecho es el que, con la aprobación de este proyecto, estamos devolviendo hoy a los millones de trabajadores y jubilados en nuestro país.

Es por estas razones que mi voto al proyecto de la devolución al impuesto a las ganancias será afirmativo, dejando asentadas las situaciones que expliqué en mi desarrollo y conforme la expresión al bloque al que pertenezco.